

El Génesis Descifrado

Fabre d'Olivet

Editorial Creación
C/ Cartagena, 14
28028 - Madrid

Si este libro le ha gustado y desea que le informemos periódicamente de nuestras novedades, escribanos y atenderemos su petición gustosamente.

© De la introducción y la traducción: Editorial Creación

© De la presente edición: Editorial Creación

C/ Cartagena, 14 - 28028 - Madrid

Tel.: 91 361 48 96

E-mail: creación@alariel.com

web: www.editorialcreacion.com

Primera Edición: Abril de 2003

ISBN: 84-95919-03-6

Depósito Legal:

INDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: La principiación	9
CAPÍTULO II: La diferenciación	23
CAPÍTULO III: La extracción	35
CAPÍTULO IV: La multiplicación divisional	47
CAPÍTULO V: La comprensión facultativa	59
CAPÍTULO VI: La medida proporcional	71
CAPÍTULO VII: La consumación de las cosas	81
CAPÍTULO VIII: El amontonamiento de las especies	91
CAPÍTULO IX: La restauración cimentada	101
CAPÍTULO X: La potencia formativa y agregadora	113

INTRODUCCIÓN

El primer libro bíblico es el Génesis, un libro fundamental, primero de los cinco que, según la tradición, fue revelado a Moisés mientras estaba en el desierto con el pueblo de Israel camino de la tierra prometida.

Fabre d'Olivet intentó realizar una traducción correcta. Nació en Ganges (Herault, Francia) en 1767 y murió en 1824. Durante su vida se dedicó a estudiar la palabra y llegó a conocer casi todas las lenguas de Europa. Son, además, importantísimos sus estudios sobre el griego, el caldeo, el sirio y el chino, y la comparación del hebreo con el samaritano. Escogió el hebreo, de entre el chino y el sánscrito, y profundizó en él, llegando a la conclusión de que este idioma, estando formado en sus orígenes por concepciones intelectuales, metafóricas y universales, evolucionó insensiblemente hacia sus elementos más groseros, circunscribiéndose a expresiones materiales específicas y particulares. Mostró como y en que época se perdió totalmente. Y restableció la lengua perdida en sus principios originales.

La presente obra es una traducción correcta de Fabre d'Olivet de los diez primeros capítulos del Génesis a partir del original hebreo.

Esperamos contribuir con la publicación de esta obra a que los lectores sepan lo que nos quiso transmitir realmente el autor del Génesis.

CAPÍTULO 1

La principiación

Texto bíblico

1. *En el principio creó Dios los cielos y la tierra*
2. *Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas*
3. *Y dijo Dios: Sea la luz: y fue la luz.*
4. *Y vio Dios que la luz era buena: y separó Dios la luz de las tinieblas.*
5. *Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche: y fue la tarde y la mañana un día.*
6. *Y dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.*

Traducción de Fabre d'Olivet del original

1. En el Principio, Elohim, El-los-Dioses, el Ser de los seres, creó en principio lo que constituye la existencia de los Cielos y la Tierra.

2. Pero la tierra no era más que una potencia contingente de ser dentro de una potencia de ser; la Oscuridad, fuerza astringente y comprensiva, envolvía el Abismo, fuente infinita de la existencia potencial; y el Espíritu divino, soplo expansivo y vivificante, ejercía aún su acción generadora por encima de las Aguas, imagen universal pasividad de las cosas.

3. Ahora bien, EL-los-Dioses, manifestando su Voluntad, dijo: que sea la Luz, y la Luz (elementización inteligible) fue.

4. Y considerando esta esencia luminosa como buena, determinó una forma para separar la Luz y la Oscuridad.

5. Designando El-los-Dioses, esta Luz (elemento inteligible) bajo el nombre de Día, manifestación fenoménica universal. Y a esta Oscuridad, existencia sensible y material, bajo el nombre de Noche, manifestación negativa y rotación de las cosas: y tal había sido el occidente y tal el oriente, el objetivo y el medio, el término y el arranque de la primera manifestación fenoménica.

6. Declarando a continuación su Voluntad, EL-los-Dioses dijo: haya una expansión etérea en el centro de las aguas; haya una fuerza rarificante que opere el partazgo de sus partes opuestas.

7. *E hizo Dios la expansión, y apartó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión: y fue así.*

8. *Y llamó Dios a la expansión Cielos: y fue la tarde y la mañana del día segundo.*

9. *Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco: y fue así,*

10. *Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares: y vio Dios que era bueno.*

11. *Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su simiente esté en él, sobre la tierra: y fue así.*

12. *Y produjo la tierra hierba verde, hierba que da simiente según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya simiente está en él, según su género: y vio Dios que era bueno.*

Traducción de Fabre d'Olivet del original

7. Y EL, el Ser de seres, hizo esta Expansión etérea; excitó este movimiento de separación entre las facultades inferiores de las aguas y sus facultades superiores; y así fue.

8. Y llamó El-los-Dioses a la expansión etérea Cielos, las aguas exaltadas; y tal fue el occidente y tal el oriente, el fin y el medio, el término y el arranque de la segunda manifestación fenoménica.

9. Y aún dijo El-los-Dioses:
las ondas inferiores y gravitantes de los cielos tenderán irresistiblemente juntas hacia un lugar determinado, único; y la Aridez aparecerá; y se hizo así.

10. Y designó la aridez con el nombre de Tierra, elemento terminante y final; y el lugar hacia el que debían tender las aguas, lo llamó Mares, inmensidad acuosa: y considerando estas cosas, Él, el Ser de seres, vio que serían buenas.

11. Prosiguiendo en manifestar su Voluntad El-los-Dioses dijo: que la Tierra hará crecer una hierba vegetante y, germinando de un germen innato, una sustancia fructuosa que lleve su propio fruto según su especie y que posea en sí misma su potencia seminal; y esto se hizo así.

12. Y la Tierra hizo crecer de su seno una hierba vegetante, y germinando de un germen innato, según su especie, una sustancia fructuosa poseyendo en sí misma su potencia seminal propia: y, EL, el Ser de seres, considerando tales cosas, vio que serían buenas.

13. Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

*14. Y dijo Dios: Sean lumbreras en la expansión de los cielos para apartar el día y la noche:
y sean por señales, y para las estaciones, y para días y años;*

15. Y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra: y fue así.

*16. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día,
y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas.*

17. Y púsolas Dios en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la tierra.

18. Y para señorear en el día y en la noche, y para apartar la luz y las tinieblas: y vio Dios que era bueno.

Traducción de Fabre d'Olivet del original

13. Y tal fue el occidente y tal el oriente, el objetivo y el medio, el término y el arranque de la tercera manifestación fenoménica.

14. Declarando aún su Voluntad, EL-los-Dioses dijo: habrá en la expansión etérea de los cielos, Centros de Luz, destinados a operar el movimiento de separación entre el día y la noche, y a servir de signos a venir, y para las divisiones temporales, y para las manifestaciones fenoménicas universales, y para las mutaciones ontológicas de los seres.

15. Y serán esos Centros de luz como focos sensibles encargados de hacer centellear la Luz inteligible sobre la Tierra; y esto fue hecho así.

16. EL, el Ser de los seres, determinó la existencia potencial de esta Diada de grandes hogares luminosos; destinando el más grande a la representación del día y el más pequeño a la de la noche; y también determinó la existencia de las estrellas, facultades virtuales del Universo.

17. Poniendo a estos hogares sensibles en la expansión etérea de los cielos para que hicieran centellear la luz inteligible sobre la Tierra.

18. Y para hacer manifiesto en el día y en la noche, y para realizar el movimiento de separación entre la luz y la oscuridad: y considerando estas cosas, EL, el Ser de seres, vio que serían buenas.

Texto bíblico

19. *Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.*

20. *Y dijo Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.*

21. *Y crió Dios las grandes ballenas, y toda cosa viva que anda arrastrando, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie: y vio Dios. que era bueno.*

22. *y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicad, y henchid las aguas en los mares y las aves se multipliquen en la tierra.*

23. *Y fue la tarde y la mañana el día quinto.*

24. *Y dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie: y fue así.*

Traducción de Fabre d'Olivet del original

19. Y tal fue el occidente y tal el oriente, el fin y el medio, el término y el arranque de la cuarta manifestación fenoménica.

20. Luego, EL-los-Dioses dijo: las Aguas emitirán en abundante diversidad los principios vermiformes y volátiles de un alma de Vida, moviente en la tierra y voloteante en la expansión etérea de los cielos.

21. Y ÉL, el Ser de seres, produjo la existencia potencial de legiones de monstruos marinos, estas inmensidades corporales, y la de toda alma de Vida animada de movimiento reptiforme, de las que las aguas emitían profusamente los principios, según su especie, y la de todo pájaro de ala fuerte y rápida, según su especie: y considerando estas cosas, EL-los-Dioses vio que serían buenas.

22. Bendijo estos seres y declarándole su voluntad les dijo: propagaos y multiplicaos, y llenad las aguas de los mares; para que la especie volátil se multiplique en la tierra.

23. Y tal fue el occidente y tal el oriente, el fin y el medio, el término y el arranque de la quinta manifestación fenoménica.

24. Y EL-los-Dioses dijo aún: que la Tierra emita de su seno un soplo de vida según su especie, animado de un movimiento progresivo, cuadrúpedo y reptil. Animalidad terrestre según su especie; y eso fue hecho así.

Texto bíblico

25. *E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que anda arrastrando sobre la tierra según su especie; y vio Dios que era bueno.*

26. *Y dijo Dios; Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra.*

27 *Y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió.*

28. *Y los bendijo Dios; y díjoles Dios; Fructificad, y henchid la tierra, soguzgadla, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.*

29. *Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba que da simiente, que está sobre la haz de toda la tierra: y todo árbol en que hay fruto de árbol que da simiente, seros ha para comer animalidad y toda vida reptiforme que se mueva sobre la Tierra.*

Traducción de Fabre d'Olivet del original

25. Así pues, EL, el Ser de seres, había determinado la existencia potencial de esta animalidad terrestre, según su especie, y la del Género cuadrúpedo, según su especie; y considerando estas cosas, juzgó que serían buenas.

26. Manifestando después su voluntad, EL-los-Dioses dijo: hagamos a Adam, el Hombre universal, en nuestra sombra reflejada, de acuerdo con las leyes de nuestra acción asimilante; a fin de que, potencia colectiva, posea universalmente el imperio y domine a la vez en los peces de los mares, los pájaros de los cielos, los cuadrúpedos y toda la vida reptiforme moviéndose sobre la tierra.

27. Y ÉL, el Ser de seres creó la existencia potencial de Adam, el Hombre universal, en su sombra reflejada; en su sombra divina lo creó, poder colectivo, los identificó conjuntamente macho y hembra.

28. Bendijo su existencia colectiva, y le declaró colectivamente su voluntad diciendo: creced y multiplicaos; llenad la Tierra y sojuzgadla; dominad sobre los peces de los mares y en las aves de los cielos, y en toda cosa que goce de movimiento vital sobre la Tierra.

29. Y EL-los-Dioses le declaró igualmente lo que sigue: os he dado, sin excepción, toda hierba germinando de un germen innato, en la superficie entera de la Tierra, así como toda sustancia llevando su propio fruto poseyendo en sí su poder seminal, para que os sirva de alimento.

Texto bíblico

30. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se mueve sobre la tierra, en que hay vida, toda hierba verde les será para comer: y fue así.

31. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana del día sexto.

Traducción de Fabre d'Olivet del original

30. Y a toda animalidad terrestre, a toda especie de volátil, de ser reptiforme moviéndose sobre la tierra y poseyendo en sí el principio innato de un soplo animado de vida, les he dado en totalidad la hierba verdeante por alimento, Y así fue.

31. Entonces, considerando todas estas cosas que había hecho en potencia, como presentes ante él, vio EL-los-Dioses que serían buenas en sus respectivas condiciones. Y tal fue el occidente y tal el oriente, el fin y el medio, el término y el arranque de la sexta manifestación fenoménica.